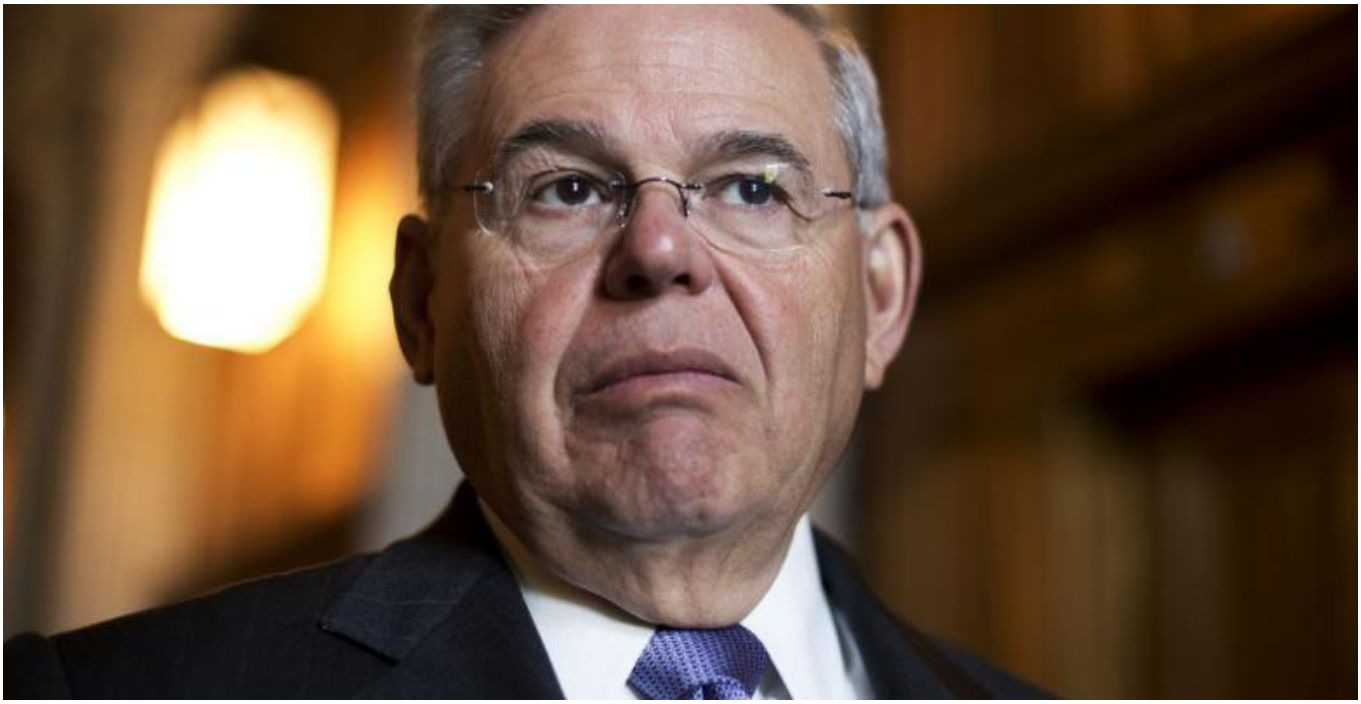
La doble moral del censor Bob Menéndez y la verdad rusa

Por: M. H. Lagarde
28/07/2022



Un despacho de la agencia AP da cuenta que tres senadores estadounidenses enviaron el miércoles cartas a los directivos de Meta, Twitter y Telegram para pedir que sus plataformas limiten el contenido de medios rusos estatales que reportan en español porque aseguran que éstos diseminan “desinformación” y propaganda rusa en Latinoamérica y el Caribe.

Según expresa la misiva, Rusia usa las redes sociales para “amplificar y exportar sus mentiras al extranjero” y que esos esfuerzos han aumentado tras la invasión rusa de Ucrania hace cinco meses.

“El Kremlin considera desde hace tiempo su campaña de desinformación en español como uno de sus esfuerzos más exitosos y ha usado de forma repetida desinformación y propaganda para socavar la democracia, polarizar a sociedades adversarias e incitar el caos en el hemisferio oeste”, escribieron los senadores en sus cartas, a las que tuvo acceso The Associated Press.

Por su parte el Kremlin respondió a este nuevo intento de censura, que pone en entredicho una vez más los cacareados valores occidentales de la libertad de prensa y expresión, afirmando que "a Estados Unidos le molesta el interés de Latinoamérica por una cobertura imparcial de lo que acontece en el mundo, afirmó la embajada de Rusia en Washington.

'El motivo de tales acusaciones es el descontento con el interés del público latinoamericano en una cobertura objetiva de los acontecimientos en Rusia y el mundo. Los círculos gobernantes de Washington están claramente molestos porque ciudadanos en los países de la región optan por Russia Today y Sputnik, que ofrecen expeditamente contenidos noticiosos de alta calidad, y no por los medios controlados por Estados Unidos', publicó en Telegram la embajada de Rusia en Washington.

Cualquier observador imparcial puede dar fe de esto último. Mientras los medios estadounidenses informan solo una cara de la moneda de la guerra en Ucrania, los medios rusos como Russia Today y Sputnik no escatiman en presentar los puntos de vistas del contrario por lo que según la legación rusa: "Las personas que se suscriben a

los medios rusos, independientemente del idioma de transmisión, pueden determinar por su cuenta, sin indicaciones de nadie, el valor de la información que reciben".

El intento de privar al público del acceso a un punto de vista alternativo no solo contradice los principios más básicos de la libertad de prensa y la inadmisibilidad de la censura, que tanto defiende el Capitolio, sino que demuestra además la efectividad informativa de dichos medios.

Entre los senadores que enviaron la misiva de solicitud de censura destaca el senador anticubano, Robert «Bob» Menéndez, presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, quien ha sido uno de los principales instigadores de aumentar el acceso de internet a Cuba con fines subversivos.

Si alguien ha usado de forma repetida desinformación y propaganda para socavar la democracia, polarizar a sociedades adversarias e incitar el caos, no solo en occidente sino en cualquier parte del mundo, ha sido el gobierno de Estados Unidos. Su guerra mediática contra Cuba, que dura ya más de sesenta años, es la mejor prueba de ello.

En sus campañas de mentiras contra la Isla, incitadas por personajes como el varias veces acusado de corrupción, Bob Menéndez, hay muy poco de verdad y mucho de odio y vulgar calumnia por lo que no es de extrañar que le moleste la objetividad rusa.